

PRÓLOGO

Juan Ignacio PLAZA GUTIÉRREZ
Departamento de Geografía, Universidad de Salamanca

Las áreas de montaña españolas constituyen un ámbito territorial compartido e integrado por numerosas comarcas. Pese a las diferencias administrativas y a las disimetrías introducidas por la orientación, la desigual situación relacional, etc., todas ellas comparten un medio natural afín y una organización socioeconómica y espacial relativamente análoga (en algunos fundamentos básicos) que hunde sus raíces en los tiempos pretéritos. Tienen en común, asimismo, un gran potencial patrimonial, cultural y natural, que es producto de la utilización socioeconómica del medio y de la organización espacial tradicional y sobre el que deben fundamentarse los usos, la ordenación y la gestión del territorio en el presente y en el futuro.

Las comarcas montañosas también son, tradicionalmente, concebidas como espacios periféricos que vienen sufriendo un largo e intenso proceso de crisis desde los años sesenta del siglo XX. Una crisis compleja en la que se entretene un profundo proceso de reconversión productiva (declive de la producción ganadera, crisis de actividades mineras, energéticas e industriales, desestructuración de la agricultura de montaña, etc.) y otro más reciente de especialización y renovación funcional (recuperación de la ganadería extensiva para producción cárnica de calidad, expansión de las actividades de ocio y turismo, rural, verde de naturaleza, terciarización de la base económica, reutilización del patrimonio minero-industrial para otros objetivos y fines, etc.).

El foco de atención primordial de este volumen que ahora se presenta es el análisis de las dinámicas socioeconómicas tradicionales y las más recientes en estas zonas de montaña, las transformaciones experimentadas. Persigue, pues, la definición y el estudio de los procesos de cambio y las transformaciones socioeconómicas, junto con su correlato paisajístico y espacial (las dinámicas experimentadas) que han conocido los espacios de montaña españoles en los últimos decenios. Y lo hacen, además, incidiendo también en el destacado papel que han desempeñado en este proceso y en esta evolución las iniciativas, actuacio-

nes y políticas impulsadas desde las instituciones públicas y con participación de la propia sociedad de estas zonas de montaña.

Ahora bien, si hay una nota distintiva en el estudio del espacio geográfico, de los paisajes y de las distintas estructuras conformantes esa es la diversidad. Y en el presente caso -los espacios de montaña-, tal y como ya apuntasen acertadamente consumados estudiosos de este tipo de medios hace años, como los profesores Martínez de Pisón y García Fernández, “la montaña es uno de los medios más rebeldes y opuestos a las generalizaciones”, “en el estudio de las montañas han de excluirse las generalizaciones y estudiarse las singularidades”. Por eso, esta plural contribución de análisis y estudios que se reúnen en este nuevo volumen de la revista *Polígonos* se apoya, precisamente, en esta idea, en esta base conceptual, y ahonda en diferentes estudios de caso a través de los cuales poder profundizar algo más en los contrastes que existen, así como en los denominadores comunes que se revelan, dentro de los procesos de evolución y cambio de dinámica socioeconómica, así como en el reflejo que estas transformaciones han introducido sobre el paisaje, en las áreas de montaña. De ahí los diferentes enfoques y perspectivas abordados por cada uno de los artículos que se reúnen en estas páginas.

La mayor parte de los textos se corresponden con distintos estudios de caso que forman parte del objeto central de un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia (*Dinámica socioeconómica y articulación espacial de las montañas en España. Experiencias y orientaciones para el desarrollo sostenible y la política de cohesión territorial*; Plan Nacional de I+D+I 2004-2007; referencia SEJ2007-67655-C05). Este proyecto está formado, a su vez, por dos subproyectos (SEJ2007-67655-C05-01 y SEJ2007-67655-C05-03) que toman como espacio geográfico de análisis las montañas interiores, por un lado, y las áreas de montaña de la Cordillera Cantábrica y Pirineos Atlánticos, por otro. Asimismo, se apoyan en un proyecto financiado por la Universidad del País Vasco (EHU08/60) y en un estudio de diagnóstico encargado por la Consejería de Desarrollo Rural del Gobierno de Cantabria.

Los profesores Aldrey Vázquez, Lois González (ambos de la Universidad de Santiago de Compostela) y San Román Rodríguez (Universidad de León-Campus de Ponferrada) abren el presente número con un texto donde se realiza una aproximación a la dinámica territorial, demográfica y socioeconómica que viven los espacios de montaña en Galicia. En posteriores páginas, la Cordillera Cantábrica pasa a ser el territorio protagonista de los análisis que siguen a este primer texto señalado. Por una parte, la montaña asturiana. A este conjunto se dirige el estudio llevado a cabo por Herrán Alonso, Fernández García y González Díaz, de la Universidad de Oviedo, en el que se efectúa una aproximación minuciosa a la caracterización de este espacio montañoso a partir de indicadores

diversos de naturaleza social, económica y territorial. A modo ya de aproximación más precisa dentro de esta área, Maceda Rubio y González Rodríguez, también de la Universidad de Oviedo, se centran en la evaluación de dotaciones básicas como infraestructuras, servicios públicos, etc., en la zona de montaña de Asturias, fijándose especialmente en la calidad de algunas prestaciones municipales y en la accesibilidad de la población a los dispositivos sanitarios de atención primaria y a la red de centros educativos.

Por otra parte, el sector central de la Cordillera Cantábrica, es el objeto de análisis del texto que presenta la profesora Delgado Viñas: “Las áreas de montaña en Cantabria ante el reto de su desarrollo sostenible”. En él, la autora se detiene primero en la diferenciación de zonas rurales en esta región a efectos de la aplicación de la Ley 45/2007 de Desarrollo Sostenible del Medio Rural (a revitalizar, intermedias y periurbanas, aunque termina por integrar las segundas en las primeras en el caso de Cantabria); con posterioridad, se detiene en un recorrido más minucioso de tres zonas de montaña a revitalizar: la Montaña Occidental (Liébana-Cabuérniga-Tudanca), la Montaña Central (Campoo-Iguña) y la Montaña Oriental (Valles del Pas-Pisueña, Miera y Asón-Agüera). Cierra los estudios sobre las montañas de esta zona norte de España el artículo de Ruiz Urrestarazu, Galdós Urutia y Porcal Gonzalo sobre las iniciativas de desarrollo rural en las montañas del País Vasco, en el que se utiliza una metodología inductiva, basada en el estudio de casos seleccionados (Macizo del Gorbea, Macizo del Ernio y Montaña Alavesa), a través de iniciativas e indicadores pertenecientes a actuaciones de desarrollo económico en los sectores agrario, industrial y terciario.

Una segunda parte de este volumen está focalizada en el análisis de áreas de montaña situadas ya en los bordes del espacio castellano-leonés. Plaza Gutiérrez, Martín Jiménez, Hortelano Mínguez y Fernández Álvarez, de la Universidad de Salamanca, se detienen en el estudio del desarrollo territorial y los procesos de cambio que se han extendido en varias zonas del Sistema Central y de las montañas de la Submeseta Sur (Sierras de Béjar y Candelario; La Serrota; Valle del Tiétar; Sierra de Ayllón; y Macizo de Las Villuercas), deslindando factores, procesos e iniciativas que han intervenido en esa sucesión de transformaciones muy diversas que han vivido estas comarcas. También sobre distintas comarcas montañosas, pero situadas esta vez en el ángulo noroccidental de Castilla y León, versa el análisis que suscriben los profesores Sánchez Muñoz, Maya Frades y San Román Rodríguez, de la Universidad de León. Pese a la perifericidad y el alejamiento que definen a zonas como los Montes de León, La Cabrera o Sanabria, los autores sostienen que poseen recursos variados y abundantes, de distinta naturaleza, sobre los que sustentar un proceso de diversificación productiva que ha ido introduciendo paulatinamente cambios en la

dinámica y evolución de parte de este territorio, al tiempo que tales transformaciones conviven con permanencias de bases más tradicionales. Finalmente, el profesor Bachiller Martínez, de la Universidad de Valladolid, profundiza en la situación de crisis y los procesos de cambio que ha vivido y experimenta la montaña ibérica castellana, tomando como referencia para ello dos comarcas con contrastes geográficos bastante evidente como son Tierras Altas (Soria) y Pinares (Burgos-Soria) y culminando su contribución con un detallado repaso a los dinamismos actuales que se vienen produciendo en ambas, donde al declive socioeconómico de Tierras Altas y las grandes intervenciones públicas derivadas del proceso de abandono, se opone el reforzamiento económico de la comarca de Pinares, y a sus implicaciones geográficas.

Es éste, en suma, un volumen que bien puede representar una correcta y acertada puesta a punto y actualización de la evolución que han venido experimentado algunos de los espacios de montaña españoles y de definición e identificación de orientaciones más recientes y propuestas de futuro que parecen marcar las tendencias hacia las que se encamina la sociedad, la economía y el territorio de estas áreas serranas, donde el paisaje se ha convertido, al tiempo, no sólo en la más fiel expresión plástica y visible de los cambios, sino en un valiosísimo activo que alberga un diverso conjunto de recursos, empezando por él mismo, sobre los que sustanciar las alternativas de diversificación y de nuevas formas de uso y ocupación del territorio.

Juan Ignacio Plaza Gutiérrez